

... De esto hay un aprendizaje para las mujeres e hijas de Israel en general y en particular para los Shlujot [emisarias], que vivan y estén bien, de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, que se reunieron aquí, viniendo desde todos los rincones del mundo para el “Congreso Internacional de Shlujot”: En nuestro tiempo, los últimos instantes antes de la Redención, deben despertarse por sí mismas y despertar la conciencia de todas las mujeres e hijas de Israel sobre el gran mérito de ellas de traer la Redención verdadera y completa, que es inminente, ya mismo, que viene “en recompensa de las mujeres justas que hay en la generación”<sup>578</sup>, como se ha mencionado más arriba.

*(De las charlas de Shabat Parshat Itro,  
20 Shevat y la noche del domingo y el día lunes 22 Shevat, 5752)*

571. [Fallecimiento de la Rebetzn Jaia Mushka]

572. Tania, al principio del capítulo 37

573. Charla de Simjá Torá 5689

574. Ver Sefer HaSijot, 5750, tomo 1, pág. 255, nota 99.

575. [El primer día completo del liderazgo del Rebe fue el undécimo día de Shevat (que es el undécimo mes en el calendario judío cuando se cuenta desde Pesaj), porque el Rebe anterior falleció en la mañana del diez de Shevat. El Rebe aceptó oficialmente el liderazgo de Lubavitch (al decir un Maamar, un discurso jasídico por primera vez) solo un año después, en el año 5711, en un Farbreguen, en la noche que concluye el décimo día de Shevat, que para muchos propósitos en la ley judía, ya se considera el día siguiente, por lo que se puede decir que el segundo período comenzó el undécimo día del undécimo mes en el undécimo año].

576. Berajot 28A. Ver las referencias allí

577. [Inferiores, una palabra en plural que indica que la vivienda de Di-s es los dos lugares “más bajos”, este mundo físico y en nuestro cuerpo]

578. Ialkut Shimoni Rut Remez 606 al final (Del Midrash Zuta Rut)

# **Dvar Maljut Extra**

**-La palabra del rey-**

**Aniversario de la Rebetzn Jaia Mushka  
22 de Shevat 5752**

**En este día se activó la última etapa  
en la preparación del mundo, como  
morada de Di-s en los planos  
inferiores**

**&**

# **BESORAT HAGUEULÁ**

**El anuncio de la Redención**

Editado por Centro Leoded – M. Blumenfeld



### Víspera del 22 de Shevat - Primera Sijá

1. Esta noche es la víspera del vigésimo segundo día de Shevat. Veintidós, כב, en numerología hebrea, se relaciona con el versículo, “A través de ti (בך), Israel será bendecido”. Este versículo indica que “a través de ti”, la bendición se atraerá a todos y cada uno de los judíos, generando acciones positivas que, a su vez, conducirán a más acciones de bendición en un patrón que continuará sin fin.

En última instancia, estas acciones conducirán al cumplimiento de la profecía “Y Di-s secará las lágrimas de cada rostro...”.

Lágrimas, (דמעה) en hebreo, equivale numéricamente a 119. La

períodos, que en términos generales, se dividen en tres fases: 1) El décimo día del undécimo mes (10 de Shevat del año 5710 [1950]), la conclusión del período del servicio Divino de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, durante su vida en este mundo. 2) El día siguiente, el undécimo día del undécimo mes<sup>574</sup> (el primer día completo después de su desaparición física), especialmente, en el undécimo año (5711 [1951])<sup>575</sup>, cuando comenzó la sucesión y la innovación de una nueva época y “fueron colgadas [colocadas] las luminarias” de la séptima generación desde el Alter Rebe (o la novena generación desde el Baal Shem Tov). 3) El período posterior a la desaparición física de la hija de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el día veintidós del undécimo mes (22 de Shevat 5748 [1988]).

... El décimo día del undécimo mes está conectado con la culminación y la finalización del servicio espiritual de refinación de los últimos “restos” del exilio, “lustrar los botones”.

... El día siguiente, el undécimo día del undécimo mes, señala que además y luego del servicio Divino del décimo día del undécimo mes, captamos y nos elevamos también (de acuerdo con el principio, “ascendemos en la Santidad”<sup>576</sup>) hasta la revelación del (día) undécimo.

... Y con esto mismo, llegamos después a un nivel todavía más elevado, dado que ya nos ubicamos después de la culminación del servicio espiritual de todas las refinaciones e incluso ya “se lustraron los botones”, etc., solo necesitamos estar listos para recibir a nuestro justo Mashíaj. Esta es la perfección del once (completamente incomparable con el diez)... cómo se insinúa en el **veintidós** de Shevat: El once duplicado.

... Después del 22 de Shevat (el día de la desaparición física de su hija), se activó la última etapa en la preparación del mundo (como vivienda de Di-s en los planos inferiores<sup>577</sup>) para la Redención... la plenitud de esta cuestión se logró por medio y en recompensa de las mujeres e hijas de Israel.

## Besorat HaGueulá capítulo 65

**20 y 22 de Shevat 5752 - 25 y 27 de Enero de 1992**

*22 de Shevat, es el iortzait de la hija del Rebe anterior y esposa del actual Rebe, la Rebetzn Jaia Mushka Z"l, cuya desaparición física fue en el año 5748 (1988). En esta charla, cuatro años después, el Rebe revela que este día fue un hito en su liderazgo y en el de su suegro, que se divide en tres etapas que comprenden y completan la tarea espiritual del pueblo judío a lo largo de la historia hasta la Redención: A) **Preparar** al mundo para recibir la revelación Divina, B) **Atraer** hacia abajo esta revelación y C) **Conectar** ambos, llevando así la Redención del estado potencial al concreto.*

Nuestra generación es la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, tal como la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, cuyo Hilula conmemoramos [el diez de Shevat] anunció y difundió muchas veces, que ya culminamos todos los requisitos y sólo debemos dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj a la realidad concreta. Por lo tanto, se entiende, que si mientras tanto hubo un tema de desaparición física, como fue el caso del día 22 de Shevat hace cuatro años (5748 [1988])<sup>571</sup>, esto fue solo para activar la única elevación que aún quedaba: La elevación de la Redención verdadera y completa.

... Se ha mencionado con gran frecuencia, que la novedad y la virtud asombrosa de esta generación, la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, es que refleja la terminación y la conclusión de “nuestras acciones y tareas espirituales”<sup>572</sup> de los hijos de Israel en el transcurso de todas las generaciones previas, para culminar las últimas refinaciones del exilio, dicho en el lenguaje de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe<sup>573</sup>: “Lustrar los botones”. Nuestro servicio espiritual se expresa en traer la Redención a la realidad, para nuestra generación y ¡para todas las generaciones anteriores! Esto significa que en esta generación se culmina el trabajo y el servicio Divino de los hijos de Israel del transcurso de todas las generaciones.

... En la generación de nuestro líder, en sí misma, hay varios eslabones y

acción positiva de Di-s de secar las lágrimas representa un aumento, que hace que el número llegue a 120, la suma completa de la vida humana. Por lo tanto, cuando Moshe cumplió 120 años, declaró “hoy se cumplen mis días y mis años”.

Lo anterior se relaciona con cada judío, porque cada judío posee una chispa de Moshe dentro de él. Esta chispa de Moshe genera acciones positivas que, como se explicó anteriormente, inician un patrón que continúa generando más acciones positivas por siempre.

La palabra hebrea que significa "por siempre", olam, también significa "mundo" y también se relaciona con la palabra hebrea helem, que significa ocultamiento. Nuestro mundo se caracteriza por el ocultamiento, el ocultamiento de la Divinidad, y esto permite que un alma, “una parte real de Di-s”, se oculte, es decir, que parta de este mundo después de sus “días y años están completos”, es decir, después de haber sido dotados de completitud y plenitud a través de buenas acciones. Y en este contexto también se aplica el patrón mencionado antes. Cada buena acción conduce a más buenas acciones, en una secuencia interminable.

Lo anterior también comparte una conexión con la lectura de la Torá del Shabat anterior que describe la entrega de la Torá. Nuestros Sabios relatan que después de cada uno de los Diez Mandamientos, “las almas de los judíos partieron”, un fenómeno paralelo a la muerte, y Di-s las revivió con el rocío que usará para resucitar a los muertos en la Era de la Redención.

De manera similar, en el contexto actual, hace cuatro años, una “parte real de Di-s”, un alma judía, ascendió de este mundo. Cada año, en el día del aniversario, esta alma asciende a un nivel más alto, de hecho, un nivel inconmensurablemente más alto que los

picos que el alma había alcanzado previamente. Esto se refleja en la recitación del kadish este día.

Que el alma alcance el máximo nivel de ascensión, el nivel que se alcanzará en el momento de la Resurrección. Y que esto suceda en el futuro inmediato. Porque la nuestra, es la última generación del exilio y la primera generación de la Redención. Y el potencial de la Redención se enfatiza particularmente este año, “un año lleno de maravillas” y “un año de maravillas en todas las cosas”.

Bakol (En todo), la última palabra de esta última frase, se relaciona con la triple expresión de bendición asociada con nuestros patriarcas, "bakol mikol kol" (En todo, de todo, todo). Esta expresión, a su vez, es numéricamente equivalente (192) a la palabra hebrea kabetz, que significa “reunir”, y alude a la reunión final de nuestros exiliados. Junto con todos los judíos de la generación actual que procederán a Eretz Israel en medio de salud y alegría, se les unirán "aquellos que yacen en el polvo", las almas de las generaciones anteriores, quienes "se levantarán y cantarán".

En particular, esto se aplica a un alma que ha merecido que muchas niñas judías lleven su nombre y sean educadas en el espíritu en el que vivió y que, a su vez, surgió como resultado de la educación que recibió del Rebe anterior.

Esto se acelerará mediante la distribución del dinero que se entregará a la Tzedaká (cada persona aportará una contribución de sus propios fondos). Esto acelerará la llegada de la Redención cuando “El Santo, Bendito Sea Él, hará una danza para los justos”, una danza a la que se unirá cada miembro del pueblo judío, hombres, mujeres y niños. Y señalarán a Di-s y dirán: “He aquí, este es el Di-s en quien ponemos nuestra confianza”.

Y en el futuro inmediato, seremos reunidos en Eretz Israel. Esto se acelerará tomando buenas decisiones con respecto al estudio de Pnimit HaTorá, que está asociado con nuestros poderes abarcadores que se relacionan con el sentido del olfato. (Aquí hay una conexión con el nombre Mushka que está asociado con el sentido del olfato). Y también al tomar buenas decisiones para el estudio de la ley de la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot [que están relacionadas con el nombre Jaia, porque la Torá y sus Mitzvot son “nuestras vidas (Jaienu) y la duración de nuestros días”]. A través de estas acciones, mereceremos el cumplimiento de la Mitzvá: “Y me harán un Santuario y habitaré dentro de ustedes”, con la construcción del Tercer Beit HaMikdash. Que esto suceda en el futuro inmediato.

(El Rebe - Sefer HaSijot 5752/Aniversario de la Rebetzn Jaia Mushka)

[En este contexto, surge la pregunta: ¿Se aplicará la prohibición de comer Guid HaNashé en la Era de la Redención? Por un lado, el cumplimiento de las Mitzvot no será anulado en la Era de la Redención. Por otro lado, dado que todos los factores negativos serán anulados en ese momento, es difícil concebir que esta Mitzvá, que es el reflejo de una influencia negativa, seguirá vigente].

La dimensión positiva asociada con el Guid HaNashé será revelada en la Era de la Redención, porque entonces el “cuerpo del Santo Rey”, los 248 mandamientos positivos y los 365 mandamientos negativos, alcanzarán su estado final de perfección. Y se revelará cómo incluso los 365 mandamientos negativos reflejan fuerzas positivas encarnadas en los 365 tendones. Todas estas cualidades se reflejarán en los cuerpos físicos reales del pueblo judío, cuyos 613 componentes reflejan las 613 Mitzvot de la Torá.

Cuando las siete Mitzvot de los sabios se suman al número 613, se alcanza la suma de 620. 620 es numéricamente equivalente a la palabra hebrea "Keter", corona. Aquí hay un punto de conexión con la Casa de David a quien se le ha concedido la monarquía como herencia eterna.

Al dar Tzedaká aceleraremos la llegada de la Redención y la revelación de “las nuevas dimensiones de la Torá que surgirán de Mí”. En esta Era, todos los judíos serán reunidos en la Tierra de Israel. Aquí hay una conexión con el año actual, “un año de maravillas en todas las cosas”, Niflaot Bakol. Porque Bakol está asociado con la triple expresión de bendición asociada con nuestros patriarcas, bakol mikol kol, que es numéricamente equivalente a la palabra kabetz, que significa “reunir”, una alusión a la reunión de las diásporas

Y esto tendrá lugar en el futuro inmediato. “Con nuestros jóvenes y nuestros mayores...con nuestros hijos y nuestras hijas”, procederemos a Eretz Israel “sobre las nubes del cielo”. Y “los que yacen en el polvo se levantarán y cantarán”, con los hombres y mujeres mencionados con anterioridad, a la cabeza”.

#### Motzaei 22 de Shevat - Segunda charla

1. Esta noche marca la conclusión del día 22 del undécimo mes. Como se mencionó en una ocasión anterior, el número once está asociado con la frase “un viaje de once días desde Joreb”. Esto implica que después de la experiencia de Joreb, la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí, existe la necesidad de pasar a un peldaño más alto, “un viaje de once días”.

Esto enseña que la persona no debe contentarse con el servicio de los diez poderes conscientes del alma, sino que también debe involucrar nuestros poderes abarcadores, incluido el poder de la iejidá (el nivel más sublime del alma), cuya naturaleza trascendente está simbolizada por el número once. Además, ambas dimensiones del servicio deben fusionarse.

La fusión de los niveles simbolizados por los números diez y once se relaciona con nuestro tiempo presente, el momento en que todas nuestras energías están dirigidas a "traer la Era del Mashíaj". Esta será la décima Redención. Simultáneamente, hay una conexión con el once porque “las nuevas dimensiones de la Torá que surgirán de Mí” representan un aumento más allá de los Diez Mandamientos y, por lo tanto, se relacionan con el número once.

El día 22 del undécimo mes está asociado con el versículo: “A través de ti (כב, el equivalente numérico de 22), Israel será bendecido”. Esto está asociado con las bendiciones que cada judío da a cada uno de sus semejantes judíos. Estas bendiciones, a su vez, tienen su fuente en las 22 letras de la Torá.

La transmisión de estas bendiciones comienza el día 21 del mes, un día asociado con el versículo “Sólo (כא, el equivalente numérico de 21) el bien para Israel”. Que este versículo se cumpla de la manera más literal en el futuro inmediato, con la revelación del bien revelado y visible, el bien esencial de la Era de la Redención. En ese momento, “el espíritu de impureza será removido – es decir, total y completamente anulado – de la tierra”. (El número 21 también comparte una conexión con el Rebe anterior, ya que su aniversario es el décimo día del undécimo mes, diez más once es igual a veintiuno).

La fusión de los números diez y once mencionada anteriormente (la plenitud de lo existencial y lo trascendente a su esquema decimal) se relaciona con las dos porciones de la Torá relacionadas con la semana actual, la Parshá Itra y la Parshá Mishpatim. Como se mencionó anteriormente, los Diez Mandamientos de la Parshá Itra expresan la cualidad que simboliza el número diez dentro de la Torá. La cualidad trascendente del once se alude en el versículo inicial de la Parshá Mishpatim: “Estas son las leyes que pondrás (tasim en hebreo) delante de ellos”. Tasim comparte una conexión con la palabra hebrea sima, que significa "tesoro", en referencia a Pnimiut HaTorá (la dimensión interior de la Torá), el aspecto de la Torá asociado con el número once.

Después de la entrega de la Torá, llegar a este nivel requería “un viaje de once días”. En la actualidad, sin embargo, es posible fusionar los niveles diez y once inmediatamente, sin ningún paso

de tiempo. Incluso después de la entrega de la Torá, existía la posibilidad de que este nivel se alcanzara más rápido de lo habitual. Así, en su comentario al versículo anterior, Rashi relata que los judíos hicieron este viaje de once días en tres días.

Este paso acelerado fue posible porque el Arca del Pacto viajó antes que el pueblo judío. En este contexto, vale la pena señalar que a veces los dos versículos que comienzan con “Y sucedió cuando el Arca partió” se consideran un Libro separado e independiente de la Torá y, por lo tanto, el libro de Bamidbar se divide en tres libros, lo que lleva a que el total de todos los Libros de la Torá es siete.

Generalmente, la Torá Escrita se asocia con el número cinco, los cinco libros de Moisés, y la Torá Oral se asocia con el número seis, los seis órdenes de la Mishná. La división en siete, sin embargo, alude a las siete divisiones generales del pueblo judío, tal como se refleja en los siete brazos de la Menorá (Candelabro).

Aunque tenía siete brazos, la Menorá incluida su pata, estaba hecha de una sola pieza de metal, lo que refleja la unidad del pueblo judío. La pata (ierej en hebreo) de la Menorá desciende hacia abajo, lo que indica que esta división se relaciona con los judíos tal como están involucrados en la observancia de las Mitzvot, el ámbito de la Torá que se relaciona con los asuntos mundanos.

El concepto de que la pata refleja una participación en asuntos mundanos también se refleja en el hecho de que cuando Iakov estaba luchando con el ángel de Esav, el ángel lo hirió en la pierna (ierej). Y de hecho, el efecto de esa herida fue tal que, como resultado, a los judíos se les prohibió comer el Guid HaNashé, el nervio dentro del muslo.